

○ JOSÉ MARÍA MELLADO Fotógrafo



JOSÉ MARÍA MELLADO

## “Quien se queda sólo en dominar la técnica será un principiante”

MIENTRAS QUE LAS IMÁGENES QUE OBSERVAN DESDE LAS ALTURAS DESCUBREN SU MIRADA, JOSÉ MARÍA MELLADO (ALMERÍA, 1966) REVELA CON PALABRAS LO QUE SIENIE CADA VEZ QUE SUS OJOS SE SITUAN DESTRÁS DE UNA CÁMARA. MAESTRO EN EL ARTE DEL DIGITAL, MELLADO ACABA DE REGALAR EN LA LAGUNA TODO SU SABER GRACIAS A UN CURSO ORGANIZADO POR LA FUNDACIÓN MAPFRE GUANARTEME.

MAYTE MÉNDEZ | Santa Cruz de Tenerife

¿Cuál es su primer recuerdo fotográfico?

-De chiquitillo mi madre tenía una cámara antigua de esas de fuelles y me gustaba cogerla. No hacía nada con ella pero me gustaba como objeto. En realidad empecé a interesarme por las cámaras como objeto en sí.

¿Y después cómo siguió ese camino que lo ha llevado a convertirse en uno de los fotógrafos españoles más destacados?

-Pues yo estaba estudiando en Almería y tenía una cámara rusa -una Zenit- que precisamente compré en un viaje de estudios que hice a Canarias y empecé a hacer mis cositas e incluso me monté un pequeño laboratorio. Le hacía fotos a mis compañeras de colegio y con ello tenía dinero para poder comprarme los carretes y seguir trabajando.

Sin embargo, usted no estudió fotografía sino informática ¿no?

-Hice ingeniería informática, la fotografía siempre ha sido mi hobby, mi pasión. Tengo Yellow, una empresa dedicada a la informática que cuenta con un departamento de imagen digital, lo que pasa es que con el tiempo ya he logrado desligarme de lo que es trato al cliente. Ahora, ya me puedo dedicar a lo que me gusta.

¿Qué es para usted la fotografía, la que confiesa es su gran pasión?

-Es una forma de mirar las cosas y compartir lo que te transmiten con los demás.

Usted es un gran experto en la técnica digital, de hecho la domina como pocos en España ¿Cree que sólo dominando la técnica se puede llegar a ser un buen fotógrafo?

-Que va. Es cierto que yo tengo un dominio amplio de la técnica pero para mí lo realmente importante es mi faceta artística. Yo trabajo con varias galerías de arte, ahora acabo de estar en Arco y participo en muchas ferias,



PELLE PABRÓN

tanto de dentro como de fuera de España. Eso es lo que a mí realmente me motiva. Yo la técnica la he investigado mucho para poder expresarme más adecuadamente pero siempre superada a mi obra, es una forma de conseguir realizar mi obra como yo quiero. Lo que pasa es que toda esta forma de trabajar la he compartido con los demás y escribí un libro de técnicas, que ha sido el más vendido en España, pero realmente la técnica no es nada por sí sola. Este es algo que

digo mucho últimamente porque parece que hay mucha obsesión con la técnica; la técnica ha de ir superada a la obra. Lo importante es que alguien vea una fotografía mía y sepa que es mía, aunque se equivoque. Lo fundamental es lograr un estilo propio y para ello se usa la técnica, como una parte más. La técnica hay que dominarla pero es de principiantes. Entonces, el que se queda solo en dominar la técnica se queda en ser un principiante.

**-Fotografía digital en alta calidad, como recordó ahora, se ha convertido en un referente, en el libro de cabecera de muchos amantes de este arte ya sean amateur o profesionales ¿Es mucha responsabilidad saber que es el maestro de muchas miradas?**

-Y tanto, como que tengo que escribir ahora el próximo y me da pánico. Habrá que mantener el tipo. *Fotografía digital en alta calidad* ha funcionado muy bien porque curiosamente no

hay libros de fotografía digital escritos por fotógrafos y este libro está escrito precisamente por un fotógrafo y usando lenguaje fotográfico. De alguna forma creo que este libro ha ayudado a muchos fotógrafos a hacer la transición al digital.

No se si le habrá pasado de encontrarse con gente, tal vez alumnos que en vez de utilizar su saber se dedican a copiar su arte e incluso hay quien llama a sus seguidores los melladitos ¿Le molesta?

-Todo lo contrario no es que no me ofenda sino que estoy encantado. También he oído lo de cielos melladianos incluso, jeje. Siempre digo en mis talleres que las técnicas que explico

no son para hacer solamente lo que yo hago sino que sirven para hacer cualquier otro tipo de fotografía. Yo no veo mal esa cierta copia siempre y cuando ese fotógrafo evolucione hasta lograr su propio mundo, su lenguaje particular. Es una pena que uno no encuentre su propio camino y se quede en la mera imitación.

¿Por qué edición ya va esta obra? ¿Ha salido en otros idiomas?

-Ya va por la quinta y última edición porque ya sale el nuevo. Este está solo en castellano pero sí que estamos planteando sacar el nuevo también en inglés.

¿Podría adelantarnos algo de este nuevo trabajo?

-Será un libro radicalmente distinto a éste pero que preserve la misma estructura. Ya no habrá nada de teoría, creo que de tres años a esta parte ya los fotógrafos ya tienen cultura

digital y no quiero perder el tiempo hablando de bits y scanners. Me voy a centrar en el sistema de trabajo y voy a introducir a demás todo lo referido a panorámicas, HDR... nuevas técnicas que no estaban en el libro anterior. Pero aparte de estos, también tengo libros de mis obras; *El silencio y la Luz*, *Paisaje*, *El eterno retorno*, que salió hace menos de un mes, y en imprenta tengo otro libro, que sale el lunes que viene y que se titula *Islandia*.

¿Qué descubre en *Islandia*?

-Es un libro que recoge el trabajo que llevo haciendo varios años sobre este país, donde he ido varias veces y que ya he mostrado en algunas exposiciones.

¿Qué valora usted de una fotografía?

-Que transmita algo aunque eso no significa que tengan mensajes, eso es una idea errónea. Las fotografías no tienen por que tener mensaje pero sin embargo si te dejan indiferentes, no valen. También es importante que esa sensación perdure en el tiempo.

¿Cuál son las claves, en líneas muy generales, que guían su discurso técnico?

-Intentar hacer la mejor captura posible consiguiendo registrar la mayor cantidad de información y tratar la imagen para, de alguna forma, transmitir mejor lo que quieres decir.

Usted asegura que la fotografía digital ya ha superado en calidad a lo que ofrecía la película. Pero no hace mucho Salgado nos confesó que aún no ha dado el salto al digital pues considera que el digital todavía no ha llegado a la perfección en el blanco y negro...

-Hay fotógrafos que tienen una forma de trabajar muy definida y que les va muy bien y hay algunos que han encontrado una vía que les vale en digital y otros no. El digital supera en calidad a la película, eso es una cuestión demostrable pero el digital no puede imitar a la película. Si alguien pretende en digital conseguir el mismo resultado que con la película, la lleva clara. Si a un fotógrafo le gusta un determinado resultado que consigue con película, eso nunca lo va a conseguir con digital. Hay fotógrafos como Navia o Cristina García Rodero que se están pasando al digital y están encantados de la vida pero hay otros, como Salgado, que parte de su lenguaje es ese lenguaje concreto y eso no lo consigue con el digital. También hay que tener en cuenta que Salgado tiene un equipo de positivado solo para él que le posita en París, tiene unos positivos que te mueres y eso no lo va a lograr en digital.

Hemos visto a lo largo de la historia de la fotografía técnicas que se han quedado por el camino como el daguerrotipo, por ejemplo ¿Ahora cuánto tiempo cree usted que le queda de vida al negativo?

-Seguramente mi nuevo libro se llama *Fotografía de alta calidad*, voy a quitar el término "digital". La película ya es una técnica alternativa, artesanal como quien hace bromóleo o platinotipo. Ahora la fotografía es digital por eso se verá que en poco tiempo el término "digital" irá desapareciendo.

Precisamente la llegada del digital ha hecho que la fotografía se

democratice aún más ¿Qué ha supuesto esto, que la gente valore más o menos la fotografía?

-Yo creo que esta democratización ha hecho que la fotografía se valore más. La gente va tomando cultura fotográfica y va comprando fotografías y eso antes no pasaba.

¿Qué tal se vende hoy por la fotografía? ¿Ha vendido algo en Arco?

-La fotografía se vende muy bien, este año ha sido especialmente complicado, en Art Basel la cosa bajo un poco; el año pasado vendí ocho piezas y éste tres y en Arco pasó algo similar. Pero esto se debe a la crisis.

¿Cuántas copias pone a la venta de sus fotografías?

“Las fotografías no tienen por qué tener mensaje pero sin embargo, si te dejan indiferentes, no valen”

“El digital supera en calidad a la película, pero el digital no puede imitar a la película”

“Próximamente haré un proyecto sobre Canarias”

-Cinco y una prueba de autor. Lo que sí soy muy serio en ello, nunca vendo más de esas seis.

Antes nombró usted a Cristina García Rodero y hace alusión a ella en repetidas ocasiones ¿Qué significa ella para usted?

-Es quizá una de las fotografías más grandes de España y además, una gran amiga. Yo le debo mucho a Cristina porque me abrió los ojos al principio porque yo pensaba, como muchos otros fotógrafos, que los grandes fotógrafos eran como mitos. Tenía esa idea, que tanto daño ha hecho a la fotografía, la del momento decisivo; esa es la gran falacia, la gran mentira de la fotografía y más viniendo de Cartier-Bresson que preparaba algunas de sus fotos. Además, ella era de los pocos fotógrafos que cuando hacía un taller enseñaba sus contactos y luego

enseñaba la copia positivada. Es una mujer muy sencilla, muy humilde como lo es la gente grande y fue ella quien me animó a compartir mis investigaciones con la gente. Además, en marzo presentaremos juntos un trabajo en la Casa de América sobre una festividad religiosa en Cuba, una muestra en la que también participan otros fotógrafos.

¿Quiénes son para usted los grandes maestros, los referentes de la fotografía tanto de nuestros días como del ayer?

-La verdad es que referentes no tengo. Sí es cierto que hay fotógrafos que me gustan muchísimo como Cristina, Cartier-Bresson y Carlos Pérez Siquier. Pero en algunas críticas me suelen encajar con Hopper, el pintor americano y después, al ver sus obras me doy cuenta que él pintaba escenas que yo fotografiaría.

Busca que una foto transmita. Pero ¿Qué le interesa fotografiar?

-Me gusta sacar belleza de algo que es banal, feo e incluso cutre. Por eso muchas de mis fotos son de paisajes con restos de industrias o con restos del pasado.

¿Qué no fotografiaría nunca? El ser humano en una actitud de humillación. Un pobre, por ejemplo, tirado en una esquina, jamás lo fotografiaré. Al ser humano hay que sacarlo digno siempre, no moribundo ni en situaciones degradantes.

Entonces ¿Qué opina de las fotografías de la gente que muere llegando a nuestras costas, de quienes llegan en cayucos y del trato que se hace de ellas?

-Tengo un buen amigo que es Juan Medina y que ha tocado mucho ese tema pero él no se ceba con la miseria humana. Las suyas son fotografías de denuncia, de documento. Lo de Juan para mí vale, lo de otros fotógrafos no.

¿Qué es lo que aún no ha fotografiado y le gustaría atrapar con su cámara?

-Próximamente haré un proyecto sobre Canarias. El mar me chifla y ya tengo bastantes fotos de las Islas, que incluso se han mostrado en algunas ferias internacionales. Me gustaría dedicar un tiempo a estas Islas.

¿Quién le enseñó a enseñar? La verdad es que nadie. Creo que si alguien domina bien un tema y entiendo la estructura de lo que está explicando puede enseñar bien.

A parte de la muestra que tendrá con García Rodero ¿Qué otros proyectos expositivos tiene? ¿Vendrá con alguno a Canarias?

-Ahora nuestro en Leganés *Paisaje. Eterno retorno*, una exposición que itinerará por diferentes sitios del país. Pero de momento, nadie me ha invitado a traerla a las Islas.